Bodas de Oro en la comunidad de Tarragona

31.10.2026

La Comunidad de Tarragona celebró las Bodas de Oro de dos de sus fieles. Una emotiva jornada de gratitud en la que, después de 50 años de vida compartida, la pareja volvió al altar para renovar su compromiso y recibir la bendición de Dios, acompañada por el cariño de toda la comunidad.



El pasado sábado 24 de octubre, la Comunidad de Tarragona celebró las Bodas de Oro de dos de sus miembros, quienes, después de 50 años de vida compartida, volvieron a acercarse al altar para recibir la bendición de Dios.

El Servicio Divino estuvo a cargo del ayudante de Dirigente de Distrito, quien también realizó la bendición matrimonial.

La palabra bíblica que acompañó la celebración fue: «Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna» (Juan 3:16).

Durante el Servicio Divino se destacó que la fe cristiana no consiste simplemente en cumplir reglas estrictas ni en encontrar explicaciones racionales complejas, sino en experimentar la presencia y el amor de Dios en la vida cotidiana.

Asimismo, se recordó que Cristo vivió como nosotros, conoció nuestras luchas e imperfecciones y abrió el camino para alcanzar la comunión eterna con el Padre, enseñándonos también a amar al prójimo.

En este marco, tuvo lugar un momento muy especial: la celebración de los 50 años de matrimonio de una pareja de la comunidad. Después de cinco décadas de camino compartido, la pareja decidió volver a presentarse ante el altar de su comunidad para buscar la bendición de Dios sobre sus vidas y su proyecto en común.

El ministerio destacó que, así como Dios estuvo presente junto a ellos hace medio siglo, hoy volvía a acompañarlos de una manera especial. Este reencuentro se convirtió en una oportunidad para expresar gratitud y renovar aquel deseo que los había llevado al altar 50 años atrás: recibir la bendición de Dios.

A lo largo de estas cinco décadas, la oración, los Servicios Divinos y la vida en comunidad formaron parte de su recorrido, reconociendo la presencia y la ayuda de Dios tanto en los momentos difíciles como en aquellos en los que su intervención se hizo especialmente evidente.

Finalizada la bendición, la comunidad y la juventud hicieron entrega de algunos presentes a los homenajeados, como muestra de cariño y acompañamiento.

Al concluir el Servicio Divino, los presentes tuvieron la oportunidad de saludarlos y compartir este momento tan significativo delante del altar.

La celebración contó con la asistencia de 35 personas, entre ellas ocho invitados, que se sumaron a esta jornada de alegría y agradecimiento.










